

LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

En la actualidad existe una preocupación por estudiar los modos de habitar en los entornos urbanos, pero no solo de su morfología o maneras de crecimiento, sino con un especial interés por entender la sociedad urbana en la que estamos inmersos.

> **José Ramón Moreno Pérez** / *Director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga*
María José Márquez Ballesteros / *Profesora del Área de Urbanismo*

La evolución de la población urbana ha crecido exponencialmente desde 1900 -cuando solo un 13 por ciento de la población mundial vivía en ciudades- hasta la actualidad con más del 50 por ciento de esta residiendo en áreas urbanas. Para 2025 se prevé que la población mundial que viva en ciudades sea un 75 por ciento, por lo que la mayor parte de los problemas de la sociedad global serán problemas que afecten a personas que viven en zonas urbanizadas.

En la mayoría de las regiones habitadas del mundo se están produciendo fuertes procesos urbanizadores, con la consiguiente concentración de personas

Tras la Cumbre Mundial de la Tierra de 1992 se plantea con más insistencia el desarrollo sostenible de los territorios y ciudades a escala mundial

en hábitats urbanos. Este fenómeno se ha convertido en una tendencia al alza que es necesario estudiar, ya que en muchos casos provoca la pérdida de estructura social y formal de las ciudades, así como de sus áreas urbanizadas y territorios.

En 1992 se celebró la Cumbre Mundial de la Tierra en Río de Janeiro y desde

entonces se empieza a plantear con más insistencia la importancia del desarrollo sostenible de los territorios y ciudades a escala mundial. Surgieron así las Agendas 21 Locales, concebidas como planes de acción local para la sostenibilidad en un marco de amplia participación ciudadana y con la implicación de la mayor parte de sociedades locales.

La Unión Europea, dentro de este clima global de preocupación por el crecimiento sostenible de las ciudades y los territorios, publicaría los Libros Verdes y los Programas de Acción en Materia de Medio Ambiente, impulsando la creación del Grupo Ciudades Europeas hacia el



Ilustraciones: Freepik.es

Se ha dado paso a las nuevas ciudades donde el reciclaje y la reconversión se descubren como una nueva manera de cualificar la vida de sus habitantes

Desarrollo Sostenible que culminaría en mayo de 1994 en la Carta de Aalborg.

Como consecuencia de esto en 1996 se publicaría el Informe Ciudades Europeas Sostenibles donde se indicaba que *“el proyecto de ciudad sostenible implica creatividad y cambio, y se pone en duda la manera tradicional de actuar, buscando nuevas capacidades y nuevas relaciones institucionales y organizativas”*.

Es importante destacar la puntualización de que son necesarios creatividad y cambio. Es decir, las ciudades actuales,

debido a la complejidad de su funcionamiento, mecanismos y tejido social, requieren el uso de nuevas herramientas, nuevas estrategias y nuevas reflexiones para evolucionar hacia una nueva sociedad urbana más madura, responsable y solidaria.

Las ciudades de crecimiento ilimitado propugnadas por la modernidad, donde el desarrollo extensivo y el consumo del territorio, gracias al desarrollo de la tecnología y al éxito de la industria del automóvil privado, han quedado atrás. Ahora se está observando el deterioro que produce en

el territorio, en el paisaje y en la calidad de vida de los habitantes de las ciudades esta manera de producción urbana. Todos estos procesos han dado paso a las nuevas urbes donde el reciclaje y la reconversión se descubren como una nueva manera de cualificar la vida de sus ciudadanos.

En los últimos años hemos asistido al debate suscitado por los crecimientos urbanos y las periferias, pero en la actualidad estamos revisando la totalidad del funcionamiento de las ciudades. Los proyectos de hibridación y reciclaje están captando el mayor esfuerzo investigador. La producción de energía, el tratamiento de residuos y la eficiencia de las instalaciones urbanas y domésticas ocupan un papel primordial en los estudios de urbanismo y arquitectura. >>





En Roma todos los viernes unos vecinos de un edificio organizan una exposición en el ascensor, ofrecen café y conversan acerca del artista

Desde estas áreas intentamos analizar las intervenciones que cada día se hacen en las ciudades, los lugares que construimos y destruimos continuamente, intentando encontrar el momento de instaurar una nueva habitabilidad más creativa, más sincera, a partir de la cual hacer que los espacios colectivos adquieran un nuevo sentido para la vida de sus habitantes.

Muchos de nuestros planteamientos parten de la base de las enormes posibilidades latentes en las prácticas socio-espaciales de los habitantes y de cómo encontrar en estas un proceder que aúne saber técnico con participación. Una nueva mirada que el arquitecto Jaime Lerner define como “generosidad urbana”, un concepto extremadamente incontrolable y al mismo tiempo extremadamente útil,

basado en las prácticas socio-espaciales de los ciudadanos como por ejemplo, la historia de los limpiadores de ventanas de los edificios de Nueva York: un arquitecto tuvo la idea de poner cajas con plantas y flores en las plataformas que usan para limpiar los cristales, de esta manera se convertirían en jardines flotantes frente a los apartamentos. O como en Roma, donde todos los viernes unos vecinos de un edificio organizan una exposición en el ascensor. No solo puedes subir al ascensor y admirar las obras, sino que al parar en las viviendas cada familia te cuenta historias del artista y te ofrecen un café.

Cuando los habitantes de la ciudad generan estas ‘pequeñas estrategias’ que ceden, como ocasión para otra habitabilidad, la ciudad siente que está viva. Cuando el que reside en la ciudad siente que forma parte de un lugar, de unas relaciones sociales y goza de la ciudad, es entonces cuando aporta y recibe del entorno mucho más de lo que cualquier documento de planificación pueda prever, dictar e incluso imaginar.



Desde las investigaciones en arquitectura y urbanismo estamos tratando de descubrir un proyecto de habitabilidad para la ciudad actual, ya que nos encontramos en un escenario totalmente distinto al de hace 20 años, donde lo local y la pertenencia a un lugar se contraponen con el escenario de vida y economía global. Trabajar para encontrar el proyecto de ciudad habitable, con todas las peculiaridades del entorno cercano y con la participación del que vive en ella para que pueda sentir que forma parte del espacio colectivo en el que vive y que comparte con los demás. ●

